

• | VENCER | •

REVISTA MENSUAL DE LA RESIDENCIA PROVINCIAL DE VALLADOLID

Año IV

Enero 1940

Núm. 36

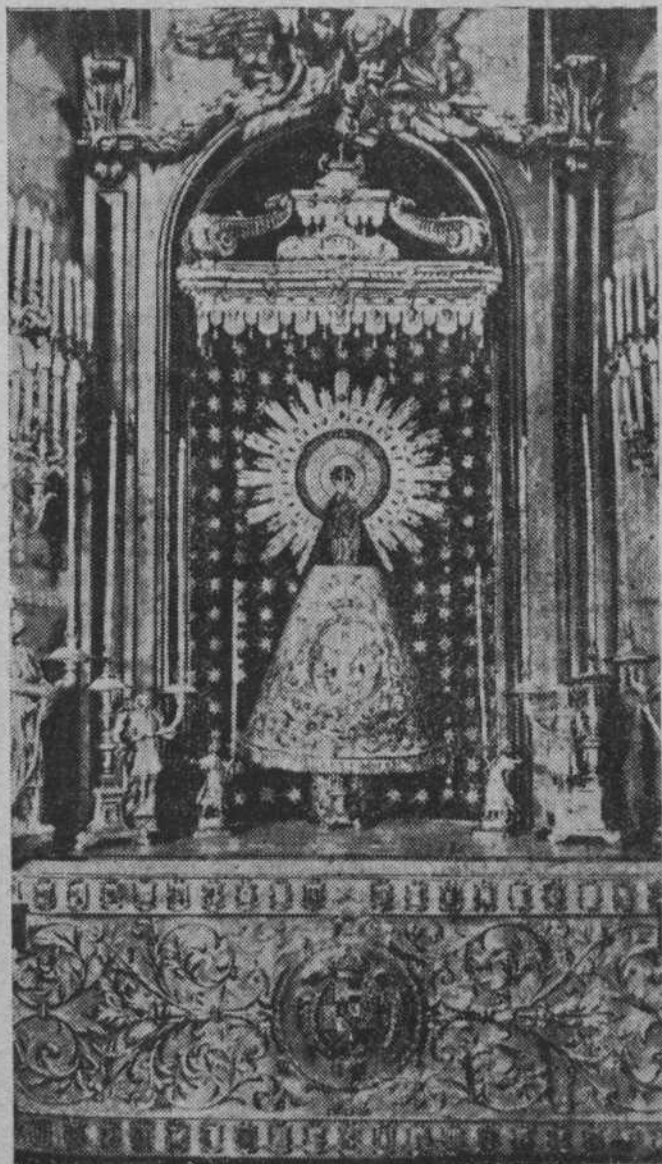
SUMARIO

<i>A la Virgen del Pilar en el XIX Centenario de su venida en carne mortal a nuestra Patria</i>	5
A. MARTÍ.— <i>El Ideal de la juventud</i>	4
A. MARTÍ.— <i>Educad en estilo Avemariano.</i> —Valladolid. Monumentos e hijos célebres. Tercer paseo escolar ...	7
<i>El abecedario.</i> —Canción escolar	10
F. MARTÍ.— <i>Litúrgica.</i> —La Cruz en el Santo Sacrificio de la Misa.—(Lección primera)	12
<i>Teatro de niños.</i> —Don Panchico (continuación)	16
A. ONRUBIA.— <i>Método de solfeo rítmico.</i> —Para facilitar la labor de enseñanza y fomentar la cultura entre los aficionados al arte musical	20
D. M. C.— <i>Ciencia doméstica.</i> —El punto de aguja	22
N. EDUARDO CID.— <i>Mi saludo Nacional-sindicalista</i>	25
ALBARRÁN.— <i>Hombres del Imperio Español.</i> —Calvo Sotelo ...	26
<i>Buzón de cosas útiles</i>	27
<i>Concurso instructivo para 1940</i>	28
<i>Temas para el Concurso 1940.</i> —Enero	30
<i>Los Mandamientos</i> (dibujo)	32

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: DON ANTONIO MARTÍ FERNÁNDEZ



Con censura eclesiástica



En honor de la Santísima Virgen María, que hace mil novecientos años se dignó visitar nuestra tierra y dejarnos un Pilar eterno como prueba de su eterna protección, la publicación VENCER, unida a los grandiosos homenajes de este Centenario, repite: "Bendita sea la hora en que la Virgen del Pilar vino en carne mortal a Zaragoza."

EL IDEAL DE LA JUVENTUD

La formación entra de lleno en el campo de la pedagogía; el movimiento de formación es esencialmente pedagógico, y en la pedagogía, uno de los elementos fundamentales es el ideal. Fijémonos en él.

La vida del joven es la vida del ideal. En los niños los hábitos se forman muchas veces por la repetición de actos, nacidos de disciplina externa y hasta de coacción. Pero el joven, en la mayoría de los casos, se rebela contra la disciplina externa, así como contra la coacción y la violencia. Nada más odioso para un corazón impetuoso, grande, que decirle: Esto es obligación; sin que la razón y el impulso de un ideal intensamente sentido le haga comprender la razón de la obligación.

Si el ideal se siente, se vive, no hay dificultad, ni sacrificios, ni montes inaccesibles. Se saltan todas las barreras. Entonces el ideal es fuerza, es alma del alma, es renovación de propósitos, es estímulo de acción, es fuego que enardece... El hombre vale por su ideal. Sobre todo el joven, que todo en él es proyección hacia lo futuro. Además sólo se mueve por él. Los motivos de la acción le mueven en cuanto brotan de sí mismo, en aparente espontaneidad vital, en cuanto lo considera algo propio.

El ideal es motor del apostolado

Y si la acción es parte integrante de la juventud aquélla necesita del ideal. Todas las grandes revoluciones, las grandes transformaciones sociales, políticas y religiosas han sido promovidas por un ideal. Pero entendámonos: por un ideal fulgurante, por un ideal vivo, resplandeciente, nimbado de auroras triun-

fales, proclamado heroicamente y con gallardía de abnegación y sacrificio; ideal penetrante y seductor, que gana las almas, las transfigura y las eleva. Ideal vivo, hecho carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre. Porque ante un ideal muerto, por grande y noble que sea, hay únicamente indiferencia y abandono.

El líder, el jefe, en los movimientos profanos, como el apóstol en los religiosos, es el que mejor encarna este ideal y más vivamente sabe proclamarlo y difundirlo en el corazón de las muchedumbres. El ideal es lo que funde los millones de almas en un solo querer y los lanza, si es necesario, al holocausto. Por un ideal, las multitudes, los pueblos, sobre todo el nuestro, viven, luchan y mueren. El ideal es, también, para los pueblos, su medida y su motor. ¿No hemos presenciado el gran ejemplo? Si lucharon y murieron nuestros héroes en la grandeza épica de nuestra Cruzada fué: ¡Por Dios y por Española, el ideal eterno de nuestra raza, brazo de Dios en el mundo.

Es condición previa de organización

Y este ideal santo de la juventud española no basta que lo sintamos nosotros mismos; es preciso que lo comuniquemos, que lo hagamos sentir vivamente, intensamente, apasionadamente a todos los españoles.

No podemos sentir un ideal más bello ni más fecundo, ninguno más digno de nuestros desvelos, que el ideal de una juventud sana de alma y de cuerpo, alegre, pura, disciplinada, instruída, audaz y sobre todo santa y apostólica.

Una juventud que siente la dignidad de

su fe, que practica virilmente la piedad, que vive su vida en el más alto aprecio. Una juventud que ha combatido por Dios y por España y que renueva la promesa decidida de servirles eternamente; una juventud de gesto firme, de mirada clara, que es ejemplo e impulso de toda la juventud española hacia los caminos de Dios. Juventud que mira con confianza el futuro y convence las almas vencidas por el hierro. La juventud, la milicia de Cristo, la de la reconquista espiritual de España... ¿Qué ideal puede haber más alto, más noble, más digno, más propio para seducir y enardecer a todos?

El lema de todo joven ha de ser

«*Siempre más y siempre mejor*» como decía Su Santidad Pío XI a los jóvenes de Acción Católica. Es decir, más y mejor en la piedad, en el estudio, en la acción; más y mejor en la elevación sobrenatural y en la conquista apostólica de la juventud para Dios y para España. Más y mejor como aspiración constante de avance, de progreso, de superación en cantidad y en calidad.

Tres condiciones del ideal

El ideal no es otro que el fin, su fuerza depende mucho del modo cómo se plantea. Si el ideal es abstracto o alejado de la realidad carece de impulso vital, por muy bello y muy noble que sea. El ideal debe atraer al joven, subyugarle y polarizar hacia él todas sus mejores energías de pensamiento, de sentimiento y de acción; para lo cual ha de reunir varias condiciones:

1.^a Debe ser el más elevado, el más noble de todos los ideales juveniles; el verdadero ideal, el único que merece llamarse tal, digno de todo homenaje y de todo sacrificio.

2.^a Ha de ser un ideal completo, totalitario, o si se quiere *integral*; es decir,

interesarse a todo el joven y en él deben encontrar camino y perfección todas sus tendencias profundas; todos sus intereses deben estar en él representados y resueltos; todo lo que el joven profundamente ama y quiere debe sentirse encarnado en el ideal y en él y por él vivificado, exaltado, sublimado.

3.^a El ideal ha de ser colectivo, encarnado en una *organización*, por medio de la cual se sature el ambiente social y se domine, y entonces el mismo ideal aparece ya como plena realización; es el ideal en marcha. El ideal de los demás refluye en el propio; lo vigoriza, lo sostiene y eleva, evitando con el ejemplo y el impulso ajeno, el desfallecimiento propio.

Riqueza del ideal

El ideal debe enamorar al joven en toda su integridad y en toda su pureza, preparándole para que más adelante pueda resolver por sí mismo todos los problemas de la sociedad y de la vida a través de la doctrina católica. Por lo que es indispensable darle el ideal auténticamente español y cristiano en toda su complejidad, plena, una, viviente en el amor de todo lo que es bueno y noble, de todo lo que es digno y honesto, de cara a la santidad, a la cultura, a la justicia, al progreso.

El joven, decía Pío XI ha de «*Difundir el bien en todas las direcciones posibles*» para lo cual ha de informar todas sus actividades y todas sus tendencias capitales según el espíritu de Dios, encauzando por los rectos senderos de la virtud las inmensas inquietudes de su corazón que despierta, de su cuerpo y de su alma.

La formación integral de su espíritu será la mejor escuela para aprender a juzgar las cosas del mundo en sentido cristiano. Y si con razón se ha dicho que

el hombre es un «microcosmos» porque resume elementos de todos los órdenes de la naturaleza; también podemos afirmar que el joven es como una humanidad en pequeño, porque todos los problemas, todas las inquietudes de su tiempo despiertan un eco, y se dan cita en el alma juvenil.

Finalmente, la perfección de un ser consiste en el desarrollo total y armónico de sus facultades, en que éstas alcancen la plenitud de su objeto. Tal es la más íntima y profunda finalidad de la vida, de tal manera que toda la humanidad en el transcurso de los siglos, no es más que una aspiración constante a conseguirlo.

Jesús fué el hombre perfecto; pero, en Él, la naturaleza humana estaba unida y sostenida por la persona divina. Por ello es el modelo eterno de la humanidad de todos los tiempos.

En los demás, la perfección no es realidad, sino aspiración; aspiración compleja que responde a la multiplicidad de

tendencias fundamentales de la vida. Así el ideal global de perfección se desglosa en ideales parciales, los que no vamos más que a indicar en el presente número para tocarlos en el próximo.

Los ideales humanos

Los ideales humanos, plasmación tipo de las tendencias profundas y centrales de la vida, pueden reducirse a los siguientes puntos:

- 1.º Cultura física.
- 2.º Orientación moral y concretamente sexual.
- 3.º Ambición y competencia profesional.
- 4.º Cultura.
- 5.º Justicia social.
- 6.º Patriotismo.
- 7.º Religión.

Tendencias que crean problemas agudos, que levantan inquietudes y tempestades, que excitan adhesiones y rebeldías.

ANTONIO MARTÍ





LECCIONES PRÁCTICAS.—TERCER PASEO ESCOLAR

VALLADOLID: MONUMENTOS E HIJOS CÉLEBRES

(Continuación)

Seguimos por la calle de las Angustias y al llegar a la Solanilla dirigimos nuestras miradas hacia Santa María de la Antigua, joya gótica del siglo xi, cuya elevada torre es una de las más hermosas del arte bizantino, recordando de paso lo ya relatado en nuestro anterior paseo respecto a su fundador, el Conde don Pedro Ansúrez, cuyo palacio, convertido al presente en Hospital, puede verse a muy pocos pasos de donde nos encontramos.

Pasamos por el teatro Calderón, célebre por sus inmejorables condiciones acústicas, y nos dirigimos a la Catedral, cuyas bellezas de estilo, mezcla de románico y churrigueresco, no todos saben apreciar, para que nuestros niños suban a la torre, rematada con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, que desde ella parece dispensarnos de una manera especial su protección.

La alegría de los niños al verse a las plantas de la Sagrada imagen fue indescriptible. Desde allí, cual vigía en su atalaya, dominaban con la vista toda la ciudad, cuyo simpático panorama resultaba para ellos sumamente atrayente.

Todos y cada uno, con gritos de júbilo y armando una sin par algarabía, daban cuenta de sus descubrimientos; les invité a que por orden fuesen citando los edificios que resaltaban entre los demás, muchos de los cuales desconocían, y yo aproveché la conyuntura para darles idea de ellos y hacerles precisar su orientación.

Ni que decir tiene que los templos ocuparon el lugar preferente, porque sus torres eran las primeras divisas que localizaban los pequeños.

Sin detenernos a ver el Relicario de la Santa Iglesia Metropolitana por no invertir más tiempo del que teníamos disponible, salimos por la puerta lateral y pudimos admirar el frontispicio de la Universidad que es lo único que se conservó de la antigua cuando hace unos años hubo que reconstruirla y lo único que las llamas respetaron en el siniestro ocurrido en el pasado año.

En la Plaza de Santa Cruz se citó como notable el Colegio de PP. Jesuítas y pasamos a visitar muy a la ligera el que da nombre a la citada plaza, utilizado como Biblioteca y Museo hasta hace pocos

años y donde actualmente y con carácter provisional se halla instalada la Universidad.

De allí enderezamos nuestros pasos hacia el Templo Nacional, recordando durante el trayecto la vida del V. P. Hoyos y la gran promesa que en aquella iglesia, conocida entonces por San Ambrosio, hizo al joven Jesuita el Sagrado Corazón de Jesús.

Pasamos hacia el Salvador, no sin ver antes la célebre Casa del Cordón, morada que fue del infortunado don Alvaro de Luna, llamada así porque sobre su puerta aparece labrado en piedra el cordón franciscano, en recuerdo, según tradición, de haberse hospedado en ella el Seráfico Padre, en la visita que con motivo de una fundación hizo a esta Capital.

Desembocamos en la calle de Teresa Gil, donde se encuentra el Oratorio de San Felipe Neri y la Casa de las Aldabas, antiguo palacio de don Rodrigo Calderón, famoso magnate favorito del Duque de Lerma, ajusticiado en Madrid en 1621 y de quién se originó la frase de «tiene más orgullo que don Rodrigo en la horca» por la arrogancia que mostró al subir al patíbulo dicho personaje, cuya momia se conserva todavía en la clausura del convento de Porta-Celi, contiguo al citado palacio y cedido a estas religiosas, por lo que el vulgo las llama «Calderonas».

Nos encaminamos por la Acera de San Francisco, (llamada así por encontrarse allí el primer convento de la Orden Franciscana, en el que ingresó y profesó el preclaro hijo y Patrón de la ciudad, San Pedro Regalado, cuyo cuerpo se conserva incorrupto en el convento de su nombre próximo a La Aguilera (Burgos), hacia la Plaza Mayor, para salir por la antigua Plaza del Ochoavo (donde fue ejecutado el real favorito don Alvaro de

Luna), a Correos y Telégrafos, edificio construído hace unos años que, aunque no puede citarse entre los de primera categoría en su género, no carece de estilo y amplitud para llenar la necesidad de comunicación de la capital con el resto del mundo.

Y por fin, dando de lado al bullicio de la población, bajamos al solitario Paseo de las Moreras, para respirar el aire puro del campo a orillas de nuestro simpático río Pisuerga y recordar bajo la sombra de los árboles y al compás del murmullo de las aguas, las personas que, sin duda, reflejarían alguna vez su figura en ellas.

Entraron en escena la gran reina doña Isabel de Castilla, fundadora de nuestro Imperio, cuyo enlace con don Fernando de Aragón se verificó en el palacio de Vivero, actual Audiencia Territorial.

El primer inquisidor General del Reino y confesor de la Augusta Señora, Fray Tomás de Torquemada, nacido en Valladolid en 1420.

El más fecundo y popular de los poetas contemporáneos, don José Zorrilla, cuya estatua adorna la entrada del paseo de su nombre, conservándose la casa en que nació en la calle de Fray Luis de Granada. El autor de los más bellos poemas sobre leyendas entre los que destacan «A buen Juez mejor testigo» «Margarita la tornera», «El Capitán Montoya» y otras innumerables obras.

Don Leopoldo Cano, ilustre general y ponderado autor dramático.

Emilio Ferrari, cuyas obras merecen el aprecio de todos los entendidos y amantes de la poesía.

Recordamos al inmortal Colón que después de haber sido descubridor del Nuevo Mundo y haberlo regido como Virrey, vino a morir pobre y olvidado en este rincón de Castilla.

También se dedicó un recuerdo al Príncipe de las letras españolas, que

quiso pasar sus horas de soledad y tristeza en una modesta casita de esta población, que todavía se conserva en las mismas condiciones que él la habitó, habiéndose instalado en ella la Biblioteca Cervantina para solaz de los enamorados de nuestra lengua. Se conserva, digo, como se guarda en una familia. Ja joya hereditaria con que se adornaron todos los antepasados, junto a la de falso oropel comprada para lucir en una reunión de moda; y se la mira con la veneración y legítimo orgullo que las personas de alta alcurnia sienten al contemplar el solar originario de su abolengo por más que en él no encuentren el lujo y confort del palacio en que habitan, por que les hace vivir horas de paz y sosiego y recordar tiempos de hidalguía, nobleza y honor.

Tal es la sensación que causa en el

ánimo el aspecto de la casita de Cervantes, pequeña y casi oculta, en abierto contraste con las de moderna construcción que a su lado existen, lo que hizo exclamar a una persona muy amante de nuestro suelo: «Dicen que Cervantes nació en Alcalá y murió en Madrid; mas, yo puedo asegurar que, en Valladolid, en una casita de la calle de Miguel Iscar, Cervantes..... vive.»

Y porque la noche se acercaba a pasos agigantados, encaminamos los nuestros a la Residencia, palacio que fué del primer Conde de Benavente, autorizado por el Soberano para tener en su casa dos torreones y que por su fidelidad se le aumentó a tres, que son los que actualmente ostenta el edificio en la parte correspondiente a su primitiva fábrica.

ANTONIO MARTÍ



EL ABECEDARIO

CANCIÓN ESCOLAR PROPIEDAD DE LAS ESCUELAS DEL AVE MARÍA
DE LA RESIDENCIA PROVINCIAL DE VALLADOLID

Allegretto animato CORO

mf Va-ya-mos a la es-cue-la con go-zoy a-le-

CORO

gri - - - a Es su nom-bre pre-cio - so de

mf

llo - ma "A - ve Ma - ri - a" - 1º A -

rit *1º tempo*

llo a pren-de-re-mos las le-tras a for mar. u -

al CORO

ni-en-do sim-ples li-neas con gran-ha-bi-li-dad

CORO

*Vayamos a la escuela
con gozo y alegría.
Es su nombre precioso.
Se llama «Ave María».*

I

Allí aprenderemos
las letras a formar,
uniendo simples líneas
con gran habilidad.

II

Con todas las figuras
que aprendo poco a poco,
contadas una a una,
resultan veintiocho.

III

Las letras combinadas
con orden y atención,
forman todas palabras
que tiene mi Nación.

IV

Una valiosa joya
son las letras, en fin,
pues ellas nos enseñan
a hablar y a escribir.



LITÚRGICA

LA CRUZ EN EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA (LECCIÓN PRIMERA)



¡Cuántos niños veo en mi Catequesis! Me parece que hay niños forasteros.

—Zí, zeñó, responde Alfonsito, yo zoy de Pedrajas de Zan Ezteban, y he venido a ver a mi agüela. Pero uzté, don Jozé, me dió la Comunió el año pazado, de cuatro año, y ahora teno cinco.

—¿Y te acuerdas mucho de esta Parroquia?

—Zí, zeñó, y mi madre me deja comulgar todo lo día, y al marchar a mi caza, dimpué de la Miza, ella me hace rezar un Padrenueztro al Crucifijo del altar donde dice el zeñor Cura la Miza.

—Muy bien, Alfonsito. Precisamente la lección de hoy va a versar sobre...

El Crucifijo en el santo Sacrificio de la Misa

—El Crucifijo y el altar son dos cosas necesarias para celebrar la Misa, interrumpe Lucio.

—Bueno, pero hoy sólo vamos a hablar del Crucifijo. Estad muy atentos, porque voy a contaros cosas muy bonitas de la Cruz. Mirad todos al altar: en medio de los candeleros, y sobresaliendo por su altura, está...

—El Crucifijo, interrumpen todos a la vez.

—¿Qué es el santo Sacrificio de la Misa? Vamos a decirlo despacito y en voz alta.

Es el Sacrificio visible-e incruento-del Cuerpo-y de la Sangre-de Jesucristo,-por el cual-se renueva-y continúa-el Sacrificio-de la Cruz.

—María Luisa, ¿qué relación hay entre el Sacrificio de la Misa y el Crucifijo que se pone en el altar para celebrar la santa Misa?

—El Crucifijo que se pone en el altar representa y nos recuerda el Sacrificio de Jesús en el Calvario; aquel Sacrificio fué *cruento*, es decir, con derramamiento de sangre, mientras que el del altar es *incruento* porque no se derrama sangre.

—El altar cristiano, mis queridos niños, por lo mismo que es el lugar donde se renueva el Sacrificio de la Cruz, ha recordado siempre a los cristianos el Calvario, lugar en el cual dió su vida el Redentor de los hombres.

Por esta razón, el Crucifijo en ningún lugar puede colocarse tan propiamente como sobre el altar.

—Candelas, ¿para qué se pone entonces el Crucifijo en el altar donde se celebra la Misa?

—Para recordarnos que el Sacrificio de la Misa renueva y continúa el Sacrificio de la Cruz.

—¿A quién de vosotros le gusta mucho la Historia?

—A mí, a mí, responden Secundino y Agustín.

Origen de la colocación del Crucifijo en el altar donde se celebra la santa Misa

Escuchad la historia del Crucifijo del altar. El Crucifijo no aparece sobre los altares hasta el siglo XII. Si en los primeros siglos del cristianismo vemos que el altar no ostentaba el Crucifijo, era porque los primitivos cristianos estaban tan convencidos de la íntima unión que existe entre el altar y la Cruz, que no era necesario el Crucifijo para recordar a los fieles que la Misa renueva el Sacrificio de la Cruz.

Al principio se ponía el Crucifijo a la vista del Celebrante durante el Canon, y, sobre todo, durante la Consagración, pintado sobre una tela negra o morada; más tarde, llevaba el Sacerdote al altar, junto con el cáliz, un Crucifijo que llevaba después a la sacristía, y, por fin, se dejó el Crucifijo en el altar.

Los armenios ponen entre los candeleros tres cruces en el altar: una en el centro, otra a la derecha, y la tercera a la izquierda, para representar mejor el Calvario.

—Don José, las de los lados son las de los dos ladrones, pero uno era bueno y otro malo, exclama el pequeño Saturnino, entusiasmado como si hubiera descubierto la pólvora.

Fiestas de la Santa Cruz

Desde los primeros tiempos del cristianismo fué la Cruz objeto de veneración; como que fué el medio por el cual se obró nuestra redención. Pero ¿desde cuándo fué especialmente venerada?

—Desde Majencio, dice Teodoro; desde la batalla de las Navas de Tolosa, desde Santa Elena, dice Agustín.

—Bien; habéis oído algo, pero no sabéis con precisión la historia de la Cruz. Escuchad.

Los judíos enterraron la santa Cruz, pero fué hallada el año 325 por Santa Elena, madre del Emperador Constantino. Al contacto de la Cruz sanó una mujer gravemente enferma, por lo que conocieron que era la verdadera Cruz de Jesucristo. Para celebrar este hermoso hallazgo, la Iglesia instituyó la fiesta de la *Invenición de la santa Cruz*, que se celebra el 3 de Mayo.

—Sí, señor, dice Consuelo, es el día que pedimos con una Cruz por las calles, diciendo: «La Cruz de Mayo, San Felipe y Santiago.»

—Eso mismo. Ahora vamos a ver lo que decía de Majencio, Teodoro.

En Enero del año 312, el Emperador Constantino el Grande decidió declarar la guerra a su enemigo Majencio que disponía de ciento ochenta mil soldados, mientras que Constantino no tenía más que veinte mil. A eso de las doce, estando Constantino reunido con su consejo de guerra, un soldado fué corriendo a avisarle para que mirase al cielo, pues muy cerca del sol se veía una Cruz muy brillante con una inscripción griega, que decía: «*Con esta señal vencerás.*» El Emperador mandó entonces grabar la Cruz en los escudos de los soldados, en las banderas, y marchando con sus ejércitos hacia Italia derrotó a Majencio, entrando triunfante en Roma.

La Cruz se conservó en el templo de la santa Cruz, edificado por Constantino sobre el sepulcro del Salvador. Pero el año 615, Cosroas, rey de los persas, conquistó la Palestina, y se llevó a Persia la santa Cruz. Entonces Heraclio, Emperador de Bizancio, en una batalla muy grande venció a Cosroas y rescató la Cruz, llevándola, primero, en triunfo a Constantinopla, y después, al monte Calvario, en donde la colocó el mismo Emperador, vestido humildemente y con los pies descalzos. En recuerdo de este hecho memorable celebra nuestra santa Madre la Iglesia la fiesta de la *Exaltación de la santa Cruz* el día 14 de Septiembre,

¿Hay más fiestas de la Cruz?

—En el pueblo de mi abuelo, dice Emiliana, celebramos también el Triunfo de la santa Cruz, y ese día echábamos poesías los niños.

—Sí, es verdad, en España, además de las dos citadas fiestas de la Cruz, se celebra otra festividad el día 16 de Julio, intitulada *Triunfo de la santa Cruz*, en memoria del que obtuvieron los ejércitos aliados de los diversos reyes cristianos de la Península, al lado de Alfonso VIII de León y Castilla, en las Navas de Tolosa, el día 16 de Julio del año 1212 contra el formidable ejército mahometano. Ahora ya tenéis explicado lo que decáis de las Navas de Tolosa, de Majencio y de Santa Elena.

Con explicaros el origen de estas fiestas de la Cruz, se nos ha pasado el tiempo y no hemos estudiado muchas cosas de la Cruz con relación a la santa Misa.

A ver quién es el niño que el primer día me trae escritas muchas cosas de la Cruz que tengan relación con la Misa.

FRANCISCO MARTÍ



TEATRO DE NIÑOS

DON PANCHICO

(Continuación)

- VETERINARIO. Pues mira, el Secretario y Colás, el barbero, están deseando hablarte.
- BASTIÁN. Ya me han hablao de sobra; no quiero ófrlos.
- VETERINARIO. Dicen que si quieres pasarte con los demás por casa del Secretario, quizá lleguéis a entenderos.
- BASTIÁN. Que no quiero pasarme por casa del Secretario.
- VETERINARIO. Ellos desearían tener una reunión para hablar al pueblo y que vea que sus intenciones no son tan malas como os figuráis; y quieren que tú vayas el primero.
- BASTIÁN. Pues yo no voy a la reunión del Secretario.
- VETERINARIO. Pero, Bastián...
- BASTIÁN. Te digo y te repito que yo no voy a ir a la reunión del Secretario, si no es pa enredarme a palos con él y con el barbero y contigo, y ya te estás largando, que no quiero reuniones.
- VETERINARIO. Pues bueno... (se va).

ESCENA DÉCIMOSEGUNDA

DICHOS Y SEÑOR BLAS

- SEÑOR BLAS. (por el foro).—¿Qué es eso, Bastián?
- VETERINARIO. Naa, señor Blas, que...
- BASTIÁN. Mira, albéitar, a callar y largo; que te doy uno.
- VETERINARIO. Este es capaz de dármelo (se va).

ESCENA DÉCIMOTERCERA

SEÑOR BLAS Y BASTIÁN

- SEÑOR BLAS. ¿Qué te decía ese?
- BASTIÁN. ¡Qué había de decir ese... negao! Lo de siempre. Y además añadía que el Secretario quería tener una reunión en su casa y que nosotros fuésemos allá pa hablarnos.
- SEÑOR BLAS. Ya, ya. ¿Y tú que le dijiste?
- BASTIÁN. Que Bastián no iba.
- SEÑOR BLAS. ¿Pero no aguardaste a que se explicara?

- BASTIÁN. Mie usted, señor Blas, yo les tengo bien calaos a esos indinos.
- SEÑOR BLAS. Pero, hombre, tal vez en esa reunión...
- BASTIÁN. Mie usté señor Blas: Si me dijeran toma un duro y vete a la reunión del Secretario, respondería: pues te guardas el duro que yo no voy a la reunión del Secretario.
- SEÑOR BLAS. Ya, ya, pero a veces...
- BASTIÁN. Y le digo a usted más; si me dijeran toma dos duros y vete a la reunión del Secretario, respondería: pues te guardas los dos duros, que yo no voy a la reunión del Secretario.
- SEÑOR BLAS. Hombre no hay que extremar.
- BASTIÁN. Y le digo todavía más; si me dijeran toma tres duros y vete a la reunión del Secretario, respondería: pues te guardas los tres duros, que yo no voy a la reunión del Secretario.
- SEÑOR BLAS. Ya, ya.
- BASTIÁN. Y entoavía le digo más: si me dijeran toma cuatro duros y vete a la reunión del Secretario, respondería: pues te guardas los cuatro duros, que yo no voy a la reunión del Secretario.
- SEÑOR BLAS. Mira, puede que tengas razón, pero si te parece podemos proponérselo a los demás y a votos decidiremos si se ha de ir o no. Tal vez sin perder de nuestro derecho, consigamos unirnos todos para recibir a don Panchico, que siempre es desagradable que al entrar vea al pueblo desunido.
- BASTIÁN. Corriente: no quiero ser tan tesfardado. Ahora mesmo llamo a esos muchachos pa que vengan a esta plaza a ensayar un poco y entonces les decimos lo que ha dicho el Secretario.
- SEÑOR BLAS. Ya iré yo a buscarlos, al mismo tiempo que tengo que dar un recado a don Sabas.
- BASTIÁN. Pues vaya usted agudo que aquí les espero. Pero que les coste que tengo hecho voto de castidad de no transigir en nada con el Secretario.
- SEÑOR BLAS. Bueno, hasta luego (se va).

ESCENA DÉCIMOCUARTA

BASTIÁN

- BASTIÁN. (pasa un rato en silencio y pensativo).—Ese Secretario no es cosa buena... vamos, que no es cosa buena. Este señor Blas es un pan bendito. Mentira paice que toavía no le haiga calao. ¡Que reunión! Las junciones de iglesia se han de hacer, si ellos quieren hacerlas con nosotros, corriente, que lo digan, que pa eso no hacen falta reunión. Si quieren que no se hagan, pues pa eso tampoco hace falta reunión porque se han de hacer.

ESCENA DÉCIMOQUINTA

BASTIÁN, PITOS Y GAVILÁN (con maleta)

- PITOS. (por la derecha) Miusté aquí está el amo.
- GAVILÁN. Pues dígaselo usted pronto.
- PITOS. Oye Bastián.
- BASTIÁN. Buenas tardes Pitos y la compañía.
- GAVILÁN. Muy buenas tardes tenga usted.
- PITOS. Este señor ha llegao ahora mesmo al pueblo y va mu lejos; y necesita que le alquilen un caballo que corra bien. Yo le he dicho que tú tienes uno bueno.
- GAVILÁN. Pero ha de ser al instante, que tengo mucha prisa.
- BASTIÁN. Yo aquí estoy pa servir a usted, pero mi caballo no se lo puedo dejar; porque lo estoy poniendo mucho majo pa salir con él delante la procesión cuando venga Panchico.
- GAVILÁN. ¿No sabe usted quién me podía alquilar uno? Porque tengo mucha prisa.
- BASTIÁN. (aparte). ¿Dónde irá éste? Pues diré a usted, yo ya he cavilao quien puea ser. Pero le prevengo que el amo no es cosa buena.
- GAVILÁN. (aparte). Con ese me entenderé mejor. ¿Quién es el amo?
- BASTIÁN. Pues el Secretario del pueblo que tiene un caballo tordillo que vale buenas pesetas. (a Pitos). El que compró el año pasao en la feria de Medina.
- PITOS. Buen caballo.
- GAVILÁN. Y en dónde vive ese señor?
- BASTIÁN. Mía, Pitos, enséñale. Por mas que pue que ahora no esté en casa.
- GAVILÁN. Adiós, gracias.
- BASTIÁN. Vaya con Dios. A dónde irá éste tan deprisa? (se van).

ESCENA DÉCIMOSEXTA

BASTIÁN, ROQUE Y TONIO, etc., (entran por el foro)

- ROQUE. Buenas tardes, Bastián.
- BARTOLO. Buenas tardes.
- TONIO. Buenas tardes.
- TODOS. Buenas tardes.
- BASTIÁN. Vamos, asentaos luego. Que antes de ensayar quiero deciros algo. Pues ha venido Lucas el albéitar, de parte del Secretario, a decirnos que quieren reunirse con nosotros para recibir a Panchico. Al respetive de lo cual quieren que vayamos esta tarde a las cinco en ca del Secretario, donde él y el barbero piensan hablarnos a ver si nos entendemos. Con que ¿qué os parece? Pero entended que habéis de llevar buenos garrotos por si acaso se extralimitan; y que no se les ha de dejar triunfar en nada. Con que empieza tú Roque, qué dices?
- ROQUE. Dices que no han de triunfar?

- BASTIÁN. ¡Ricontra! Ya he dicho que tengo hecho voto de castidad de que no les he de dejar triunfar en nada.
- ROQUE. Y dices que si a mano vine habrá garrotazos?
- BASTIÁN. Que sí, hombre, sí. Con que vamos ¿sí u no?
- ROQUE. Pues va pa que sí.
- BASTIÁN. Y tú que dices Tonio?
- TONIO. Que va pa que sí.
- BASTIÁN. Y tú Bartolillo?
- BARTOLILLO. Que pa que sí también.
- BASTIÁN. Y los demás?
- TODOS. Va pa que sí, va pa que sí.
- BASTIÁN. Pues va pa que sí. Y mucho ojo no os engañe ese sátrapa del Secretario. Que ese cala mucho, ricontra! Por lo tocante al barbero no me da cuidao porque ese es un cerrojo.

ESCENA DÉCIMOSÉPTIMA

DICHOS Y PITOS

- PITOS. Buenas tardes.
- BASTIÁN. ¿Ya enseñaste a ese la casa del Secretario?
- PITOS. Sí, pero no estaba el Secretario en casa; le dijeron que volviese a las cinco.
- BASTIÁN. Mucha prisa le corría. No sé yo si va a tener paciencia pa aguardar a las cinco. Y ahora, Pitos, vamos a ensayar en un santiamén los villancicos y en después toos a casa del Secretario.
(Cantan algunos villancicos o jotas.)

ACTO SEGUNDO

ESCENA PRIMERA

BARBERO

- BARBERO. (suenan las cuatro y tres cuartos en el reloj).—¡Canastos! Ya son las cuatro y tres cuartos. Y ellos quedaron en venir a las cinco. Y el caso es que aún no he preparado el discurso. Y que no he pegao ojo en toda la noche, y que cuando más se acerca la hora, más miedo tengo. Disimula, disimula, no se diga que después de haber estao tres años en Valladolid tienes miedo pa echar un discurso... Ellos entrarán por ahí... (por la puerta). Bueno... Se sientan... yo... me levanto... y qué digo? Eso es lo que digo yo: qué digo? Pues por de pronto... ¡Señores!... (como ensayando). A ver cómo sale este señores: ¡Señores!... muy bajo. ¡¡Señores!!... muy alto. ¡¡Señores!!... ¡¡Señores!!... si parece que estoy llamando al ganao, ¡¡Señores!!...

(Continuará)

Método de solfeo rítmico

PARA FACILITAR LA LABOR DE ENSEÑANZA Y FOMENTAR
LA CULTURA ENTRE LOS AFICIONADOS AL ARTE MUSICAL

Existiendo un gran porcentaje de aficionados que luchan con el afán de aprender un instrumento, valiéndose de sus propias iniciativas, y careciéndose por completo hasta el presente de un método que sirva de ayuda a estos buenos aficionados, quienes merecen toda la atención de parte de quienes nos dedicamos a la enseñanza profesional, por ser de justicia favorecer todo esfuerzo que conduzca a un fin tan noble como es el «Arte del Sentimiento», me creo en el deber de poner mis años de experiencia de profesor, mis cálculos, dificultades, mis soluciones, etc., al alcance de todos, creyendo servir con esto a mi Patria y fomentar con mis consejos el nivel de cultura que nos corresponde a tenor de las demás naciones.

La enseñanza del Solfeo, tal como se viene practicando hasta el presente, sólo ha servido de provecho a alumnos aventajados y de condiciones sociales y prerrogativas especiales por su bienestar, medios económicos, de suerte, habitabilidad de localidades especiales donde no falta un profesor a quien se consulta una duda, o hay medios de audición de conciertos, etc.; pero en el presente método que vamos a dar a luz, se trata de suplir estas deficiencias por una parte, y por otra daremos una nueva orientación a la enseñanza, valiéndonos del aprovechamiento del ritmo, para conseguir, no sólo el facilitar *la labor de los aficionados*, sino también la perfección de los alumnos aventajados en cuanto a la simetría de movimientos, que son cualidades in-

timas del ritmo y que hasta el presente no se han cultivado, o en muy escasa proporción.

Muchos artistas y muy buenos han salido de nuestros centros culturales musicales, muchos tienen su carrera brillante en notas, su título logrado con grande esfuerzo que hay que reconocer; pero aun de estos artistas, ¿cuántos hay que se malogran por carecer de un conocimiento del fraseo rítmico? ¿No es cierto que es difícil acompañar un trío aun tratándose de música sencilla a gran parte de los ejecutantes y hace falta esforzarse en ensayos para la debida penetración y justeza del mismo? ¿No es esto desconocimiento del ritmo y carencia de un principio básico?

Esto, sin temor a equivocarnos, aseguramos que no tiene más que una dolorosa causa, y es que, la enseñanza es incompleta, que le falta un principio fundamental, cual es el *solfeo rítmico*.

Por eso falta la uniformidad —aunque sólo fuera aproximada— en valores nacidos de una misma escuela profesional, y tratándose por otra parte de aventajados.

No cabe duda que habrá muchos profesores que echan de menos este fundamento artístico; pero el hecho real es que nadie ha tratado hasta ahora de resolver este problema, o, cuando menos, no se ha llevado a la práctica.

Únase a esto que no todos los alumnos pueden concurrir a las aulas de los Conservatorios o clases académicas por ser de sumo coste el desplazamiento de

los mismos a ciudades en busca de estos medios de que carece, viéndose privado, por la fuerza de su situación económica, de esos goces del arte, que lleva apasionadamente en su corazón y que le obligan a desanimarse y a dejar sus buenas aficiones, y veremos la necesidad del presente método.

Para ellos van especialmente escritas estas páginas, las que facilitarán su tarea, la harán agradable y provechosa y encontrarán un medio acomodado a sus esfuerzos para el logro de sus aspiraciones.

Por último, hay un gran número de sujetos que por falta de cultivo o educación del sentido auditivo no están en condiciones de dedicarse al canto, violín, etc., y que muchos profesores rechazan como ineptos para la música *por carecer de oído*; y no obstante pueden tener una perfección o intuición del ritmo, cualidad que les faculta para el

manejo de un instrumento, que aunque de momento sea de un modo mecánico, puede llegar a poseerlo con alguna solidez dedicándose al cultivo del mismo, y con éste educarse aquel oído que se apreció en un momento como imposible para tales efectos. ¡Cuántos artistas se han malogrado por falta de apreciación del oído rítmico, por carecer de medios o por la comodidad e incompetencia de algunos profesores! ¡Y cuántos se han visto obligados al abandono de la música por la aplicación de métodos absurdos que han roto todas las ilusiones del aficionado!

Tales dificultades queremos obviar con la presentación, a partir del número próximo, de nuestro método de solfeo rítmico. ¡Ojalá nuestros anhelos satisfagan a los amantes del Divino Arte y encuentren en él lo que con ansia apetecen!

ALEJANDRO ONRUBIA



Ciencia doméstica

SECCIÓN DE LABORES.—EL PUNTO DE AGUJA

Sabido es que el punto de media, después de permanecer una larga temporada en completo abandono, vuelve a ocupar un honroso lugar entre las labores femeninas, por lo que vamos a dar una ligera idea de los puntos más usuales en la serie de modelos que tratamos de publicar

to; dejar el hilo detrás de la aguja, luego pasarlo de derecha a izquierda por encima de la aguja y retirarlo por el punto.

En los puntos al derecho tomados por detrás, los hilos se cruzan en lugar de encontrarse unos al lado de otros, como en el punto al derecho. (Fig. 1.)

Fig. 1

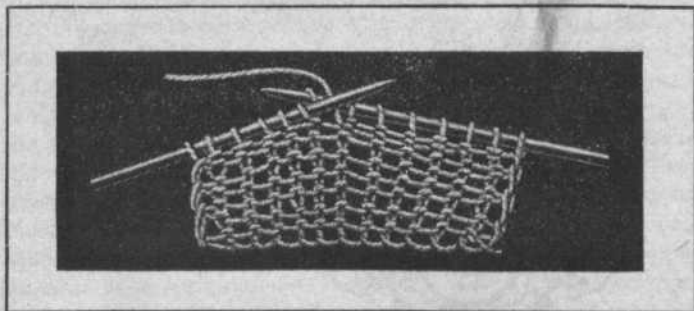


Fig. 2

y una clave que abreviará un poco las explicaciones sobre los mismos.

Omitimos la explicación del montaje de puntos y los puntos al derecho y al revés por ser de todas conocidos y pasamos a la de

Puntos al derecho tomados por detrás.—Hacer entrar la aguja de derecha a izquierda bajo la parte posterior del pun-

Puntos al revés tomados por detrás. Hacer entrar la aguja en la parte posterior del punto, de abajo arriba, y trabajar el punto como cualquiera otro del revés. (Fig. 2.)

Puntos lanzados.—Estos puntos forman claros en el punto liso y se emplean para hacer dibujos calados o aumentos.

Para hacer un punto lanzado, o como

suele llamarse también, de pasada, se echa el hilo por encima de la aguja; en la pasada siguiente se trabaja esta pasada como cualquier otro punto. El número de puntos que se aumenta es de una por cada lazada.

En las labores en que el número de puntos tenga que ser siempre el mismo, será preciso disminuir tantos puntos como lazadas se hayan hecho.

segundo menguado al revés con los dos puntos siguientes.

En la segunda fila, el primer menguado se hace con el punto salido del menguado inferior y el primero de los dos lanzados; el segundo menguado se hace con el segundo lanzado y el del punto precedente del segundo menguado inferior.

En la tercera fila, el primer menguado está hecho con el punto precedente del

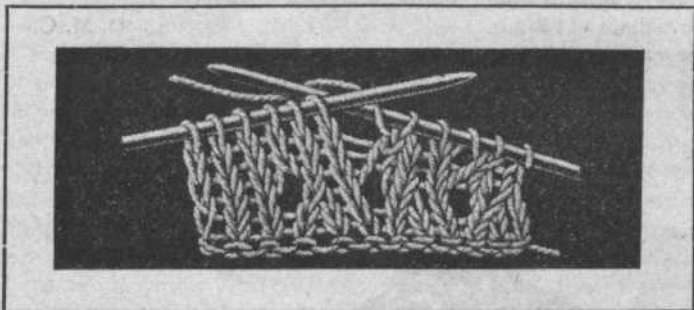


Fig. 3

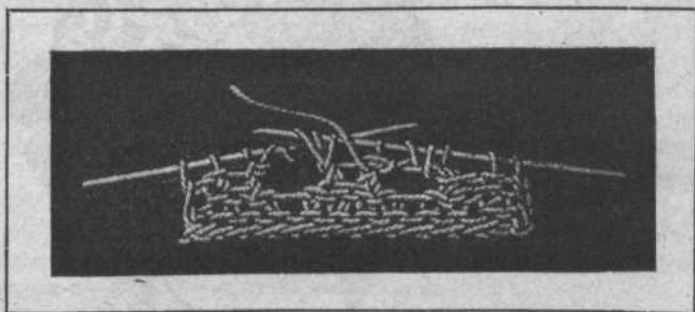


Fig. 4

Estas lazadas sólo pueden hacerse unidas a otros puntos. (Fig. 5.)

Calados de Syrmie.—Los calados de Syrmie se obtienen juntando los lados de varias filas superpuestas, que después forman espesas bridas, repulgadas irregularmente. Estos lanzados son dobles, precedidos y seguidos de un menguado al revés.

En la primera fila, el primer menguado al revés se hace con dos puntos ordinarios; después siguen dos lanzados, y el

primer menguado inferior, y la aguja se lleva debajo de los dos lanzados inferiores superpuestos para formar un menguado al revés.

El segundo menguado al revés está hecho como los menguados al revés ordinarios.

Según los dibujos, se puede ejecutar aún, una o dos filas donde la aguja, para formar el primer menguado, deba llevarse debajo de los tres o cuatro lanzados inferiores superpuestos.

La figura IV muestra el primer men- guado de la tercera fila, en que la aguja se ha llevado debajo de los lanzados de las dos filas inferiores.

Puntos de cadeneta.—Generalmente, cuando se hace una labor a tiras, se forma una cadena de puntos con objeto de igualar o fortalecer los bordes, así como para preparar los puntos que deban ser recogidos.

La cadena puede hacerse de dos maneras. En la primera se trabaja el último punto que se encuentra en la aguja; se vuelve la labor; se mete la aguja en este

último punto, como para un punto cogido por detrás y se le hace deslizar sobre la aguja sin trabajarlo. El hilo se encuentra detrás de la aguja.

En la segunda manera de hacer la cadena se trabajan todos los puntos en una aguja hasta el último; se pone el hilo en la aguja como para un punto al revés; se hace pasar el punto en la aguja de la derecha; se vuelve la labor y se hace un punto liso para empezar.

D. M. C.

(Continuará.)

Mi saludo Nacional-sindicalista

Al ingresar algunos de vosotros, niños de esta Residencia provincial, en las Organizaciones Juveniles, experimento tal alegría que no puedo menos de dedicaros estas líneas, al ver plasmados en realidad mis antiguos deseos, por voluntad expresa de nuestros señores Diputados Visitadores.

Sabed que ingresáis en la Organización Española por excelencia, única por su estilo y consignas, indestructible por sus fundamentos básicos, fuerte por el impulso de sus miembros, respetada y querida por sus ideas y sentimientos, cristiana por sus obras, amorosa por su hermandad, militar por su organización y disciplina, sana y alegre por sus deportes, vigorosa por su ardor combativo y gloriosa por su Fundador, nuestro inolvidable José Antonio.

Sabed que sois las piedras angulares del nuevo edificio hispano; que pesa sobre vosotros la responsabilidad del futuro de España, de esta España que vuestros mayores supieron arma al brazo conseguir fuese UNA, GRANDE Y LIBRE, haciendo despertar del letargo en que yacía bajo el tirano, despótico y opresor yugo marxista que fomentaba el odio y el rencor entre españoles, la lucha de clases, y que perseguía al hombre culto, al católico, al de orden; en una palabra, al netamente español, obedeciendo a consignas masónicas extranjeras.

Sois la semilla de la generosa y roja sangre que a torrentes se ha vertido sobre el suelo patrio y os encontráis afortunadamente en el terreno preparado y abonado para la sementera que se os exige de amor, disciplina, trabajo, abnegación y justicia a fin de que el fruto sea sazonado y selecto y España, con más

esplendor que nunca, vuelve a ser por su valor, espiritualidad y cultura el asombro y admiración del mundo entero.

En Organizaciones Juveniles encontraréis actividad; la Falange nunca está inactiva, tiene consignas que cumplir y aspiraciones tan sublimes y elevadas que no es fácil ni rápido llegar a las metas finales de las mismas y siente tal ansiedad por las obras nacionales que acomete y se la encomiendan que, al ampliarlas y modificarlas, mejorándolas, hace que esas metas finales sean más remotas y distantes. Mas sabed que Falange es, cual sus obras, nacional, y que todos sus amores, desvelos y sacrificios es por España a la que adora con amor filial y mira tan plácidamente como el niño contempla a la faz de la Luna reflejada en las cristalinas y tranquilas aguas de un estanque.

Por eso la Falange quiere que todo aquel que se sienta de verdad español ingrese en sus filas, para en ellas aprender a querer, a sentir, a pensar y a obrar en y por España.

Por ello, al ingresar en sus nutridas filas, podéis sentirnos orgullosos por el amor patrio de que os saturará, el cual irá imprimiendo en vuestro espíritu las esencias características de nuestra indomable raza que una vez más ha dado al mundo una prueba de su virilidad, bravura y pundonor.

Que siempre desde ahora vuestros actos os hagan dignos de pertenecer a tan educadora Organización.

Mis queridos discípulos y camaradas; para vosotros mi saludo Nacional-Sindicalista: Por la Patria, el Pan y la Justicia: ¡ARRIBA ESPAÑA!

N. EDUARDO CID

Hombres del Imperio Español

CALVO SOTELO

Por los periódicos españoles corrió la emoción de una carta de Conchita, la hija de Calvo Sotelo... Esta carta se la escribía la huérfana a una amiguita y, al final de ella, dice:

«Nos enorgullecemos cuando de España llegan palabras hablando de él y le llaman mártir.»

¡Oh, sí! Bien puede enorgullecerse Conchita de este título que en España se ha dado a su padre, porque ese es, en verdad, el título con que ha entrado en la historia Calvo Sotelo: «El Mártir de España».

Su muerte, no hay duda que fué un horroroso martirio. En las actas de los mártires españoles está ya para siempre consignada la horrra de aquella noche — noche del 12 al 13 de Julio de 1936 — en la cual aquella gavilla de esbirros, guardias de Asalto encanallados, le arrancaron de su casa.

De lo que pasó en la camioneta sólo fueron testigos las altas estrellas del cielo. Pero no se debe olvidar que Calvo Sotelo, aquella madrugada, sobre el banco de la camioneta, era la presa codiciada que, por fin, había caído en las garras de las fieras.

Cuando, a la mañana, apareció tendido en el depósito del Cementerio del Este, tenía un balazo en la nuca. La bala le había salido por el ojo izquierdo. La masa encefálica se desbordaba por el orificio. Era sustancia del cerebro de Calvo Sotelo.

Se ve que le habían matado por detrás. Como matan los cobardes.

Tenía en las piernas desollones. Quizá se hirió en el forcejeo, al luchar con

los criminales, entre las maderas y los hierros de la camioneta.

Pero es que, al final, le habían arrasado. No tuvieron el último resto de piedad que siempre queda para con los cadáveres... Como si fuera una piltrafa, tiraron de él hasta el depósito y allí le dejaron.

Pero le recogió España.

Porque era su mártir.

Poco antes, Calvo Sotelo, en aquel soberano discurso sobre el orden público, en el Parlamento, había aceptado, pública y solemnemente, todas las responsabilidades propias y todas las ajenas que sirviesen para salvar a España. Esta aceptación de responsabilidades era la ofrenda que Calvo Sotelo hacía de sí mismo a España. A Dios por España.

Dios y España se agradaron en aquella víctima; aceptaron el ofrecimiento y Calvo Sotelo cayó. Pero, al caer, su sangre fué como la de aquellos mártires de la que decía Tertuliano que era semilla de cristianos.

¿Verdad que sí, que la sangre de Calvo Sotelo fué la simiente de esta corona de mártires, cuya sangre ha redimido a España?

Allá, en el cementerio, como si fuera el Evangelio de la Patria, hiciéronse unos sagrados juramentos de venganzas santas... A los tres días comenzaban a cumplirse estos juramentos. Y comenzaron los mártires. Y empezó a formarse este deslumbrador cortejo que es hoy, más arriba de las estrellas, la España Eterna...

Delante de todos, el primero de todos, José Calvo Sotelo.

ALBARRÁN



Invento en España de un sustituto de la gasolina.—Un farmacéutico de Jaén ha llegado a producir un sustitutivo de la gasolina. Se fabrica con materias españolas que existen en abundancia y algunas de ellas no se aprovechan actualmente.

Está constituido a base de sulfuro de carbono y este carburante tiene la propiedad de enfriar los carburadores, en vez de calentarlos, como sucede con la gasolina, y se puede aplicar a cualquier automóvil.

Si este nuevo invento se explotara y se generalizase quedaría España libre de la dependencia extranjera en la importación de carburante, a más de que económicamente el precio del litro de este producto es menor que el de la gasolina.

Manchas solares.—Todos habréis leído en la Prensa que desde hace pocos meses se ha registrado una gran mancha en el sol de unos 11.000.500.000 kilómetros cuadrados. Estas manchas sabemos que producen perturbaciones electromagnéticas que dificultan las comunicaciones.

El mayor puente colgante de España.—Es el puente colgante de Amposta que tiene 134 metros de longitud y 6 metros de anchura.

Fué destruído este soberbio y magnífico puente por los marxistas en una de sus hufdas. El primitivo tardó en cons-

truirse seis años. En la construcción del actual se han invertido ciento cuatro días. Fué inaugurado por el Ministro de Obras Públicas el día 4 de Octubre de 1939.

Oro en Etiopía.—Según cálculos recientes, los filones auríferos de Etiopía suman un peso de 5.860.000 kilogramos, con una producción anual de 500 kilogramos. La de platino podría alcanzar la de 200 kilogramos.

Magnífica carretera en un desierto. Es el camino construído por los italianos en el desierto entre el Mar Rojo y Addis-Abeba, que tiene 80 puentes grandes y 1.500 pequeños en una longitud de 871 kilómetros. Como datos curiosos podemos añadir que en la construcción de esta carretera se ha removido 7.400.000 metros cúbicos de tierra y han trabajado en ella 52.000 obreros.

Una mina de mercurio en Alemania. Cerca de Vranor, en Alemania, se ha descubierto hace muy pocos días una mina de mercurio, que según los técnicos es de gran importancia.

Petróleo en Zumaya.—Se ha comprobado la existencia en Zumaya de yacimientos petrolíferos por la aparición, en el agua de unas charcas, de círculos oscuros aceitosos que, examinados químicamente, han resultado ser ciertamente esta substancia. Se cree que los yacimientos no pasarán de los 500 metros

Concurso Instructivo para 1940

Al comenzar el año, VENCER abre para sus lectores un Concurso Instructivo que estamos seguros satisfará los deseos de cultura de nuestra juventud.

Nuestro concurso tendrá una importancia capitalísima en nuestra Revista, toda vez que su fin es puramente pedagógico, constituyendo una sección educativa por medio de la cual los concursantes, necesariamente, han de dominar las materias que todo español y todo cristiano no debe ignorar.

CONDICIONES

Pueden tomar parte en el Concurso Instructivo de VENCER:

- 1.º Todos los suscriptores.
- 2.º Los que pertenezcan a un colegio o internado cuyo nombre como centro docente esté inscripto como suscriptor.
- 3.º Los alumnos cuyos directores, superiores o profesores figuren como lectores suscriptores a nuestra Revista.
- 4.º Todos los huérfanos acogidos en Establecimientos benéficos.

BASES

Este concurso educativo comprende las siguientes bases:

- 1.ª Un cuestionario que versará principalmente sobre Historia de España.
- 2.ª Temas de Religión.
- 3.ª Problemas razonados de Aritmética y Geometría.
- 4.ª Cuestionario de Geografía.
- 5.ª Descubrimientos y hombres célebres.
- 6.ª Palabras cruzadas.

La calificación se hará de la forma que sigue:

- a) Cada pregunta bien contestada hará acreedor a *un punto*.

b) Cada problema debidamente razonado se recompensará con *dos puntos*.

c) Los gráficos de palabras cruzadas completamente resueltos equivaldrán a *tres puntos*.

OBSERVACIONES

1.ª Los trabajos deberán hacerse lo más breve y claramente posible.

2.ª El plazo para su presentación es de veinte días, a contar desde la fecha en que se hace la entrega de la Revista para los concursantes de la capital; será ampliado este plazo en siete días más para los pueblos y demás provincias.

3.ª Los trabajos deben presentarse en dos sobres: en el mayor vendrá la dirección de VENCER, añadiendo debajo la cláusula «para el Concurso Instructivo de 1940», y él se guardará el trabajo solamente con el lema.

El lema consiste —por si dudase alguno— en una inscripción o epígrafe; esto es, una frase que cada uno elija a su gusto.

En el sobrecito que vendrá cerrado e introducido en el mayor, se guardará: nombre, dos apellidos y dirección del concursante, con el *lema que haya elegido para todo el concurso*.

4.ª Al objeto de evitar distinciones y preferencias, no se abrirán los sobres que contengan las direcciones de los concursantes hasta fin de año, cotejando sus lemas para proceder a la clasificación general. Entonces se publicarán los nombres con el lema y puntuación de los premiados.

5.ª Todos los meses se darán a conocer los lemas y puntuación de los que mejor contesten.

CAUSAS DE ELIMINACIÓN

a).—*Eliminación total*

Quedarán eliminados totalmente del Concurso los que durante tres meses consecutivos dejen de presentar los trabajos.

b).—*Eliminación parcial*

Consiste esta eliminación en no valorar los trabajos que se hallen comprendidos en las siguientes formas:

- 1.º Cuando se comprobare que dos o más trabajos son copia de uno de ellos quedarían todos anulados.
- 2.º Los que vengan sin ningún lema.
- 3.º Aquellos en que además del lema venga consignado también el nombre del remitente.

Para hacerse acreedor a los premios es preciso reunir como mínimo el siguiente porcentaje de puntos:

- a) Para el 1.º, 2.º y 3.º, 80 por 100.
- b) Para el 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10, 70 por 100.
- c) Para los restantes, 50 por 100.

NOTA.—Los empates se resolverán a favor de quien haya resuelto mayor número de «Palabras cruzadas», y si aún persistieren sería agraciado quien mejor razonados tuviese los problemas.

PREMIOS

Si corresponden a niños

- 1.º Reloj de bolsillo cromado.
- 2.º Gemelos de teatro.
- 3.º Misal de los fieles con cantonera dorada.
- 4.º Crucifijo de 38 por 18 imitación a marfil.
- 5.º Caja de dibujo.
- 6.º Imagen del Niño Jesús.
- 7.º Pluma estilográfica.
- 8.º Paraguas de seda con empuñadura de hueso.

- 9.º Escritorfa completa.
10. Balón de reglamento perfectamente equipado.
11. Cartera de piel fina para estudio.
12. Medalla-escapulario de plata.
13. Cartera de bolsillo de ubrique.
14. Diccionario ilustrado de la lengua española.
15. Gemelos de plata.
16. Yugo y flechas de plata.
17. Pila de agua bendita con la imagen de la Milagrosa, de plata inglesa.
18. Cartera-billetero.
19. Juego de ajedrez.
20. Tratado de Taquigrafía.

Si corresponden a niñas

- 1.º Reloj de pulsera.
- 2.º Gemelos de teatro.
- 3.º Misal de los fieles con cantonera dorada.
- 4.º Crucifijo de 38 por 18 imitación a marfil.
- 5.º Imagen del Niño Jesús de 35 centímetros de altura.
- 6.º Caja de aseo, perfectamente equipada.
- 7.º Pluma estilográfica.
- 8.º Sombrilla de seda.
- 9.º Un par de pendientes de plata.
10. Caja de labor, con los útiles necesarios, para confeccionar trabajos delicados.
11. Cartera de piel fina para estudio.
12. Medalla-escapulario de plata.
13. Pulsera de identidad cromada.
14. Diccionario ilustrado de la lengua española.
15. Rosario de plata.
16. Yugo y flechas de plata.
17. Pila de agua bendita con la imagen de la Milagrosa, de plata inglesa.
18. Monedero de piel.
19. Tratado de labores.
20. Tratado de Taquigrafía.

Temas para el concurso de 1940

ENERO

Historia de España

1. ¿Quiénes fueron Túbal y Tarsis?
2. ¿De dónde vinieron?
3. ¿De quién son descendientes?
4. ¿Cuándo vinieron a España?
5. ¿Quiénes eran los iberos?
6. ¿De dónde vinieron?
7. ¿Por dónde vinieron?
8. ¿Por qué parte de la Península se extendieron?
9. ¿A qué se dedicaban?
10. ¿Sabrías decirme qué es edad paleolítica y neolítica?

Geografía

1. ¿Qué es continente?
2. ¿Cuántos y cuáles son?
3. ¿A qué continente pertenece España?
4. ¿Qué es península?
5. ¿Dónde está situada la Ibérica?
6. ¿Qué la separa de África?
7. ¿En cuántos kilómetros está separada?
8. ¿Qué la une a Europa?
9. ¿Qué naciones forman nuestra península?
10. ¿Qué es estrecho?
11. ¿Qué es istmo?
12. ¿Qué es Nación?

Descubrimientos

1. ¿Quién descubrió la gravitación universal?
2. ¿Quién inventó la imprenta?
3. ¿Qué inventó Stephenson?
4. Enunciar el principio de Arquímedes.
5. ¿Quién inventó el telégrafo?
6. ¿Quién lo perfeccionó?

7. ¿Quién inventó el teléfono?
8. ¿Quién lo perfeccionó?

Numeración romana

Escribanse con cifras romanas los números siguientes:

Primero.—6; 9; 11; 19; 20; 24.

Segundo.—52; 76; 85; 94; 99; 150.

Tercero.—169; 449; 556; 784; 909.

Cuarto.—659; 708; 899; 1001; 1011; 1444.

Quinto.—1270; 1515; 1458; 1570; 1808.

Sexto.—1494; 1909; 1869; 1855; 1648.

Séptimo.—4110; 9156; 8009; 7500; 12222.

Geometría

1. Hallar el máximo común divisor o la mayor medida común de dos segmentos y demuéstrese.
2. Dividir una recta limitada (un segmento rectilíneo) en dos partes iguales, por medio de una perpendicular, y demuéstrese.
3. Por un punto dado en una recta trazar un ángulo, igual a un ángulo dado, y demuéstrese.

Religión

¿Qué significa la palabra *Evangelio*?

¿Cuál es el primer Evangelio?

¿Qué es el Evangelio oral de los Apóstoles?

¿Qué es el Evangelio escrito?

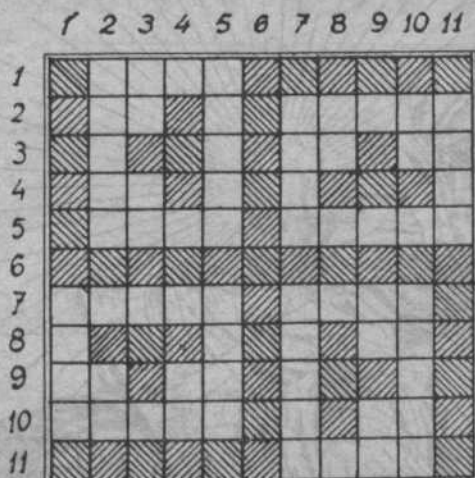
Indíquese el nombre de los cuatro Evangelistas.

¿Qué idioma hablaba Jesucristo?

¿Qué idioma empleó Jesucristo para discutir en el templo con los doctores de la Ley?

¿En qué orden fueron congregados los Apóstoles?

PALABRAS CRUZADAS



HORIZONTALES

1. Animal hembra.
2. Artículo. Mes.
3. Afirmación. Preposición.
4. Carta de la baraja.
5. Morada de aves. Afluente del Duero.
7. Mineral. Apellido del Cid.
8. Artículo.
9. Nota musical. Verbo.
10. Estéril. Artículo.
11. Mamífero rumiante.

VERTICALES

1. Lecho.
2. Poeta contemporáneo. Verbo.
3. Contracción. Nota musical.
4. ¡Marchad!
5. Instrumento de agricultura. Hecho de armas.
7. Afluente del Duero. Indispensable para una buena confesión.
8. Conjunción copulativa.
9. Nota (al revés). Preposición.
10. Nombre propio.
11. Medida de peso.

Solución al problema del número anterior

OPERACIONES

- 1.ª Llenaron el de 5 y le desocuparon en el de 5.
- 2.ª Vuelven a llenar el de 5 y con él el de 5 y le quedan lleno, y 1 litro en el de 3.
- 3.ª Desocuparon el de 5 en el de 8, conteniendo éste entonces 7 litros, y el litro que quedó en el de 3 en el de 5.
- 4.ª Volvieron a llenar el de 5, quedándose de esta forma con cantidades iguales como «buenos amigos» que eran.

LOS MANDAMIENTOS

